

YO TAMBIÉN ACUSO

*Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va.
(Viejo romancero español)*

Se hacen necesarias –ante la pérdida de los valores básicos- una indignación popular inmediata y una insurrección pacífica permanente.

Es imprescindible crear una asignatura pendiente que enseñe a los jóvenes a indignarse y a ser todos los días rebeldes con causa.

Leo con fruición en estos días, un alegato del pensador francés Stéphane Hessel con un prólogo de José Luis Sampedro -autor de “La vieja sirena”- uno de los grandes humanistas que quedan en este país. Muestra en la carátula el título de “**Indignaos**” con la invitación a los jóvenes a una constante indignación contra los poderes públicos y las injusticias sociales a través de una “*insurrección pacífica, porque la peor actitud es la indiferencia*”. Miembro de la Resistencia francesa durante la “drôle de guerre” (La Segunda Guerra Mundial), había participado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y es un enardecido defensor de la causa palestina. A sus noventa y tres años su hoja de servicios a la humanidad es amplia, limpia y merecedora de los más loables elogios.

*...Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis en carne hueso,
mi última voluntad...
Blas de Otero*

Pido la paz y la palabra

Leo “**Indignaos**” con el mismo placer insumiso que un poema de Blas de Otero, Ángel González, José A. Goytisolo, José Hierro, Rafael Alberti, Miguel Hernández, Baudelaire, León Felipe, Oscar Wilde, San Juan de la Cruz... porque la poesía es rebelión e indisciplina. Lo hago como si se tratase de “**Nunca más**” del escritor argentino Ernesto Sábato, la carta de Émile Zola “**J’accuse**” dirigida al Presidente de la República francesa Félix Faure -por el “Caso Dreyfus”-, el “**Delito de silencio**” de

Mayor Zaragoza o el “Yo acuso” de Pablo Neruda en favor de las democracias chilena y latinoamericana.

*...Frente al tirano y sus leyes
yo mi corazón pondría
para que volviera el aire
por tu casa y por la mía...*
José Agustín Goytisolo
Del tiempo y del olvido

Por si de reflexión más que de modelo puedan servir a los jóvenes lectores estas líneas y visto ahora a modo de retrospectiva y con la distancia de la edad, confieso que he sido díscolo desde que tengo uso de razón. No se trata de esa rebeldía innata que llevamos en nuestra primera infancia para acentuar nuestra personalidad con la consiguiente negación a todo o la desobediencia del tránsito cruel que experimenta un niño en su paso por la pubertad también en el intento de afianzarse como individuo.

Era, la mía, una rebeldía pacífica que a veces exasperaba a los mayores más por los argumentos que exponía para contradecirles que por las formas y mi manera de actuar. Es posible que ya tuviera por entonces una visión de aquello que era injusto y en lugar de contestar con una enérgica respuesta, interiorizaba el profundo sentimiento que me invadía y, a veces, en un rincón desplegaba mi catarsis bajo forma de llanto silencioso.

Tal vez de casta le venga al galgo y el abuelo Manolón me haya dejado la huella de su constante rebelión. El poeta asturiano Alfonso Camín le llama en “**El valle negro**”, “*Manolo, el libertador de Teverga*”, haciendo alusión a la noche en que rompiendo la puerta de la cárcel con un hacha de mina liberó a un centenar de presos encerrados por el comandante Doval tras los sucesos de la Revolución de octubre de 1934.

“...La cárcel de Teverga está llena de presos. La cárcel es lo que se llama una cubil. Una cubil para guardar gochos de Teverga. Pero no hombres de Teverga. Eso pensó Manolón (Díaz) Expósito en una de aquellas noches. (...) Cuando pasó frente a la cárcel oyó unos lamentos que le partían el corazón. Era todo el pueblo liberal de Teverga, cuyo ingreso en la cárcel coincidió con la llegada de la tropa y de la Guardia Civil. (...) Expósito no podía escuchar aquellas lástimas. ¡Estar en la cárcel aquellos hombres era una infamia!(...) En Teverga había dos cosas célebres: un templo románico de un valor insuperable y unos gochos famosos que se confundían con

jabalíes de la comarca. Ahora hay tres cosas extraordinarias. La última es la de Expósito. Expósito el libertador...”

Algo habrá dejado el soldado de Cuba y el esforzado barrenista de maza y “pistolo” de aquel temple forjado a fuego y agua.

*...Dear Christ! The very prison walls
Suddenly seemed to reel,
And the sky above my head became
Like a casque of scorching steel;
And, though I was a soul in pain,
My pain I coul not feel...*

Oscar Wilde

The ballad of Reading Gaol
(Balada de la cárcel de Reading)

Dice el editor de “**Indignaos**” que Hessel fue un “normalien” (estudiante de la Escuela Normal Superior de París). Yo he sido un estudiante “normalín” pero de una constante y recia rebeldía que iba más allá de la indisciplina y de las normas “dóciles” marcadas por la sociedad con disgustos a montones, alguna bofetada que otra, miradas aviesas e individuos que cambiaban de acera para no salir al encuentro.

Desobediente pero educado en los estudios de primaria y Bachiller; hijo díscolo pero lleno de ternura hacia los padres; vendedor de periódicos para apoyar a la humilde economía familiar; trabajador insumiso –con diecisiete años- en las minas de Somiedo; ojos vizcos con la patronal del “batîment” en tierras francesas; córneas torturadas con algunos profesores universitarios paternalistas en Burdeos, Toulouse, Tours y París; pez en el agua con los camaradas de la SFIO (Sección Francesa Internacional Obrera); participante activo –aunque menos que en Nanterre- en la región bordelesa en el “Mayo del sesenta y ocho” al grito de “la imaginación al poder”; insumiso hasta la saciedad bajo la Dictadura de Franco aguantando las brutalidades del comisario Ramos y otros secuaces del “régimen”; defensor de la causa palestina, del Pueblo saharauí, de Chile y Argentina bajo los crímenes de Pinochet y Videla e insurrecto y sublevado contra la sociedad y la condición humana de hoy, cincuenta años después.

*Soy una abierta aventura que escucha,
por donde va tenebrosa la vida.
Pero hay un rayo de sol en la lucha
que siempre deja la sombra vencida*

Miguel Hernández

Poemas últimos

Medio siglo transcurrido y me siento igual de indómito que los potrancos que nacen por estos días en los valles donde me alumbraron. Y no hay otro camino. La rebeldía, la indignación y la Paz porque no hay sendas para la paz; ella es el verdadero camino que conduce a hombres y mujeres hacia la libertad suprema por la “secreta escala” del respeto, la tolerancia y la revolución pacífica permanente a través del don de la palabra oral o escrita. De una implicación constante en los cimientos profundos del ser humano y en la defensa de las conquistas sociales que hemos conseguido y que tanto sudor y lágrimas nos costaron dejándonos el alma hecha jirones en las zarzadoras del camino.

*Por todas partes ojos vizcos,
Córneas torturadas,
implacables pupilas,
retinas reticentes,
vigilan, desconfían, amenazan...*

Angel González

Tratado de urbanismo

Es necesario, más que nunca, estar ojo avizor contra “*Les baptisseurs de ruines*” (los constructores de ruinas) que dice Paul Eluard en una diatriba que hacemos nuestra y con la que yo también acuso a los que propician la hambruna y la sed en el mundo – Haití mon amour-; los que llevan los soldados a la guerra; quienes masacran y asesinan a su pueblo por pedir la libertad; los violentos y asesinos que matan y vejan a nuestras mujeres; quienes comercian y esclavizan a los niños; los trepas que escalan sin mirar a quien pisan la mano; los especuladores que roban en las burbujas del ladrillo y otros glóbulos deshonestos a “pelotazo” limpio; quienes cambian de chaqueta e ideales por un plato de lentejas; a los que se manchan las manos en mercados aviesos (si nos lavamos las manos varias veces al día, ¿por qué no una sola vez el corazón?); los gestores públicos que derrochan el dinero de los contribuyentes; quienes venden su dignidad por unos trajes y regalos varios; los que hacen botín con los dineros que se ahorran; los mercados financieros que amenazan la democracia, la paz y la libertad; los cargos públicos que carecen de dignidad y honradez (a la vuelta de la esquina están las elecciones municipales y regionales; elíjanse representantes honestos y dignos); y los periodistas –qué bella y noble profesión- faltos de ética porque “el periodismo –afirma Iñaki Gabilondo- es un representante de la sociedad para controlar al poder”.

*...Nuestro lecho florido,
de cuevas de leones enlazado,
en púrpura tendido,*

*de paz, edificado,
de mil escudos de oro coronado...
San Juan de la Cruz
Cántico espiritual*

El mundo en que vivimos no tiene sentido y la era capitalista esta haciendo agua en su línea de flotación agotando ya sus últimas posibilidades. Una revuelta pacifista y razonada está más justificada que nunca y un punto de inflexión tendría que marcar un antes y un después en la Odisea humana. Estamos ante un desconcierto total y los sociólogos y humanistas tienen que definir un nuevo modelo de sociedad. Dice José Luís Sanpedro que *“la única salida es la educación y el pensamiento”* y añade *“ser mejores en vez de tener más cosas”*.

Se hace necesario darle al mundo y sobre todo a las generaciones venideras otra dimensión por las sendas de la verdad y de la honradez dejando un amplio campo para la utopía y los sueños. Si reeducarnos a todos es uno de los pilares que educadores y pensadores tenemos in mente desde hace varios años, es imprescindible crear una asignatura pendiente para enseñar a los jóvenes a indignarse y a ser todos los días rebeldes con causa y a dotarles de los elementos y principios para ir construyendo una nueva sociedad donde se reparta lo que nos queda para evitar la pobreza y ser solidarios unos con otros.

*...Pero el Hombre no supo soñar...
¡Tampoco supo soñar!
Soñar hasta que se le hiciese
Carne el sueño y vida la canción...
¡Soñar!...¡Querer!...¡Amar!
¡El Hombre no supo soñar!...*
León Felipe
El ciervo

“Nosotros los de entonces –Pablo Neruda- ya no somos los mismos” pero tenemos que seguir en nuestra línea de protesta cotidiana y en la labor de enseñar lo mejor de nosotros a los que vienen detrás. Solo envejece quien vive más de nostalgias que de esperanzas y proyectos y aunque los postulados para alcanzar un mundo más justo y mejor los conocemos es necesaria la lucha diaria y un trabajo tenaz para iluminar la “noche oscura” ascendiendo por la “secreta escala”. Recuerdo a Jean Paul Sartre en Julio de 1976, compartiendo una pancarta que ocupaba lo ancho de la calle por los bulevares de París. Junto al filósofo y novelista francés, otros intelectuales y una

multitud solicitábamos al Presidente Valéry Giscard d'Estaing la conmutación de la pena capital para un joven magrebí; al día siguiente era ejecutado en la guillotina.

*...Los cuerpos juntos, pero
tan distantes las almas...
Tras los cristales, lento
Lluvioso, octubre pasa
acariciando el mundo
con su mano de agua.*

José Hierro

Alegría

(Premio Adonais-1947)

Tenemos que seguir inculcando a nuestra juventud los valores renacentistas y la de los “ilustrados” con sus premisas y pensamientos críticos que buscaban la libertad, la dignidad de la persona, la igualdad social, la noción de la tolerancia y la aspiración de la Paz perpetua. Enseñares a discernir la diferencia anímica que existe entre los verbos “ser” (el alma y la conciencia del individuo, en estado puro, y el “tener” (la posesión y los bienes materiales) porque no es más feliz el que más tiene sino el que menos necesita. También resulta necesario y hasta imperativo que los jóvenes tengan siempre presente que forman parte de la sociedad en la que vivimos y que ellos tienen deberes y obligaciones con la comunidad: estudios, comportamientos, solidaridad, austeridad y respeto. No está reñida la indignación con estas premisas ciudadanas. Es más se complementan como dos gotas de agua de un mismo río.

*Sólo la Paz, ni un solo acento,
ni otro temblor entre las manos.
¡Paz solamente! ¡Paz, hermanos!
Amor y paz como sustento*

Rafael Alberti

La primavera de los pueblos

La aventura de la vida humana la vivimos en un mundo de violencia desde que ántropos se puso un día de pie y agredió a uno de sus semejantes con un hueso de mamut lanudo. Desde que el hombre es hombre existe la violencia y sólo podremos apartarnos de ella a través del don de la palabra del respeto, de la tolerancia y la meditación.

*Sois sâge, ô ma douleur, et tiens-toi plus tranquille.
Tu réclamais le soir ; il descend ; le voici :
une atmosphère obscure enveloppe la ville,
aux uns portant la paix, aux autres le souci...*

Charles Baudelaire

Les Fleurs du mal

Sigo creyendo en la condición humana -muy a pesar de los errores capitales que la envuelven- y que un mundo mejor aun es posible si se unen las manos de las cuatro razas con las miradas puestas en el azul del horizonte donde aparecen las palabras del maestro Hessel: *¡Encontrad vuestros propios motivos de indignación y uníos a esta gran corriente de la historia!*”

© Celso Peyroux
Teverga (Asturias) Spain, Primavera de 2011

TRADUCCIONES

¡Oh Dios los muros de la cárcel
de pronto vacilaron
y el cielo a mi me pareció
morrión de acero ardiente;
y aunque yo era un alma en pena,
mi pena yo no la sentía...

Oscar Wilde

Se prudente, oh dolor mío y siéntete tranquilo.
Reclamabas la noche; ya descende; hela aquí:
Una atmósfera obscura envuelve la ciudad,
A unos lleva la paz, a otros la inquietud

Charles Baudelaire